Miércoles 12 de Julio de 1882 — MONTEVIDEO — Año XIX 2ª Época Núm. 5,208

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ



SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00	pesos oro
Por 6 meses	10 50	" "
Por un año	20 00	" "
Número suelto	0 10	cents. "
Id. atrasado	0 20	" "

GERENTE — RICARDO GOODALL

EL SIGLO
Edicion de la tarde — Lo recibirán *gratis* los suscritores de *El Siglo*.

DIARIO DE LA MAÑANA

AVISOS
En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores Gallien & Prince rue Lafayette núm. 36.

Almanaque

Hoy Miércoles. Santos Juan Gualberto y Norberto mártires.
San Juan Gualberto, abad, fundador del órden del valle Umbrosa en el monasterio de Parisañano junto á Florencia.
San Paterniano, obispo en Bolonia.
193 dias transcurridos, faltando 172 para fin de año.
Cuarto creciente (6.º dia)
Sale el sol á las 7 h. 5 m. y entra á las 4 h. 55 m.

Efemérides

1820—RETIRADA DE LOPEZ DE BUENOS AIRES. Apoyando las pretensiones de Alvear que estaba al frente de la guerra social entre el pueblo y la campaña, el gobernador de Santa-Fé D. Estanislao Lopez con sus fuerzas y las de Carrera, habia llegado hasta circunvalar la ciudad de Buenos Aires el dia 4, pero Dorrego, nombrado gobernador, preparó al pueblo para la defensa infundiendo en todos los ciudadanos su espíritu enérgico y audaz, en tanto que en la campaña del Sud el general D. Martín Rodriguez, La Madrid y Rosas reunian fuerzas para acudir en su auxilio. Los sitiadores fueron vencidos en todas partes el 12 de Julio de 1820, un batallon de infantería que tenia en Moron se pasó á la ciudad á la presencia de La Madrid, y el ejército santafesino, temiendo comprometerse, se puso en retirada con direccion al Arroyo del Medio. El laurel cívico de este feliz desenlace, sin perderse un hombre y casi sin disparar un tiro, corresponde al gobernador Dorrego que lo dirigió con tanta decision como habilidad y prudencia.

EL SIGLO

Sigue la música

Pues señor, no hay medio de que los diarios gubernistas se pongan de acuerdo. — Cada dia se acentúa mas la profunda divergencia de opiniones que entre ellos existe.

« Créanos Vd., nos dice *La Nacion*, que los aprestos bélicos que se hacen tienen por objeto garantir (hasta donde es posible) la neutralidad de esta República.—De eso es de lo que se trata.—Ya vé Vd., el Brasil se arma, la República Argentina se arma... armémonos tambien nosotros. »

Y nos echa un sermoncito para persuadirnos de que lo que nos conviene en todo caso es ser neutrales, cuando llegue el dia (que ha de llegar, segun el colega) en que nuestros vecinos se decidan á romperse la crisma para recoger un poco de gloria... y asegurar la posesion del territorio de Misiones.

Predica Vd. á convertidos, caro colega.—No ponemos en duda que nos convendria mucho, ...

[illegible]

Revista de los diarios de anoche

La Tribuna Popular

El Telégrafo Marítimo

El Ferro-carril

Correspondencia de Castelar

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

Madrid, 10 de Junio de 1882.

Señor Director:

[illegible]

Emilio Castelar.

SECCION OFICIAL

Montevideo, Julio 10 de 1882.

Julio Saez.

Montevideo, Julio 11 de 1882.

Francisco Castro,
Secretario.

EXTERIOR

Carta de Alemania

Berlin, 3 de Junio de 1882.

[illegible]

Navegacion aérea

[illegible]

La carrera diplomática

Madrid, Junio 7.

[illegible]

Paris puerto de mar

Un ingeniero de la marina, Mr. Bouquet de la Grye, ha escrito una interesante memoria ocupándose de estudiar el problema de convertir en puerto á la ciudad de Paris.

La empresa no es nueva. Desde 1825, época en que se inició, se han publicado acerca de ella trabajos muy brillantes de ingenieros notables, entre otros de Proug, Dupin y Fresnel.

La figura y disposicion sinuosa del Sena entre Paris y Rouen, dividiéndose alguna vez en varios brazos; su distinta y variable anchura; su pendiente muy débil, hasta el punto de no descender mas que un centímetro por kilómetro, y, en una palabra, todas las circunstancias y detalles que en él se observan y pueden influir en la empresa, son estudiados con detenimiento en la Memoria.

La comunicacion entre Paris y el mar se conseguiria por medio de un canal de 135 kilómetros, construido sobre la base del cauce del Sena.

Para ello seria necesario arrancar con la draga 75 millones de metros cúbicos de arena y cieno del fondo del rio. La anchura del canal seria de 45 metros, para que pudieran pasar por él á la vez tres buques. Su profundidad seis metros.

Mas los obstáculos á la empresa son casi insuperables.

En primer término figura la necesidad de interrumpir la comunicacion por los muchos puentes que hay tendidos en el Sena, cuando hubieren de pasar los buques. El único medio posible, el de construir puentes giratorios, seria de un coste inmenso, sobre todo si se tiene en cuenta que por ellos cruzan las líneas de ferro-carril.

Segun los trabajos y estudios hechos en 1878 relativos á la altura y fondo del agua en las mareas, seria posible que buques de dimensiones medias pudieran atracar á los muelles de Paris.

Sin embargo, la idea no parece realizable, pues aunque se cita el ejemplo de Lóndres, que es puerto, á pesar de encontrarse á 59 kilómetros de la desembocadura del Támesis, las diferencias entre ambos son muy grandes.

Si la situacion y las condiciones naturales de una y otra ciudad no fueran obstáculo bastante al proyecto, seria razon suficiente una economía ó de intereses comerciales.

A pesar de ser Paris un gran centro de produccion y de consumo, no podria ofrecer á los buques el flete de vuelta que necesitan para ganar en el viaje. Los artículos que Paris consume son voluminosos y pesados; los que fabrica son objetos de arte ó de fantasía, sin peso para satisfacer á los buques la necesidad de flete de vuelta.

El duque de Osuna

El duque de Osuna ha muerto en su castillo de Beauraing, en Bélgica; la noticia llegó á Paris ayer noche.

Quién no ha oido alguna vez decir á sus padres cuando de niño ha pedido algo, que costaba muy caro: ¿Te figuras, muchacho que eres hijo del duque de Osuna?

¡Más rico que el duque de Osuna! Esto es un proverbio en España. La realidad y el vulgo, unidos, han hecho de esta casa solariega el colmo de la grandeza y de la esplendidez.

Porque la reputacion de los Rotschilds, los Macrays, los Camondos, en Europa; de los Manzanedos y de los otros millonarios contemporaneos en España, es pura y sencillamente el dinero, mientras que la fama de los Osunas es de lujo, de ostentacion, de algo parecido á lo maravilloso.

La generacion actual, como la anterior, han oido hablar de las mesas puestas en todas las capitales de Europa para recibir al señor duque á cualquier hora que llegare, en sus diferentes palacios y castillos; su palacio de Madrid, cuyas puertas se abrieron hace dos años, despues de una larga clausura. Nos pareció la resurreccion del feudalismo. Se dan papeletas para visitar la Almería, como para ver los establecimientos del Estado; su biblioteca es célebre; en un pueblo de Alemania, donde tiene una casa de campo, nos refirieron hace diez años que cuando el duque iba á pasar diez ó doce dias, nadie podia hacer componer el reloj, porque el relojero del pueblo no podia, segun órden-contrato, dedicarse, durante la estancia del duque en el pueblo, mas que á los relojes de su excelencia.

Y sin embargo, se ha dicho que el duque que acaba de morir era el mas pobre de los Osunas habidos y por haber. Su testamentaría pasa por el espediente mas intrincado de la nacion. Los acreedores de esta gran casa, segun voz pública, figuran por centenares de millones, y aun así y todo, ha sido el embajador mas ostentoso que España ha tenido en la córte mas aristocrática del mundo.

—Despues de él, decia hace once años un diplomático, quién podrá ir á San Petersburgo?

Asombra, en efecto, la relacion de sus larguezas en la córte del czar.

Se sabe que solamente en abanicos regalados á las damas rusas, gastó allí sesenta mil duros.

En cierta ocasion, el padre del czar actual le regaló un perro soberbio.

El duque habló de sus perros de España. El czar dijo que nunca habia visto perros españoles.

Aquella noche los secretarios del duque enviaron á España telegramas que costaron seis mil y pico de reales. A los cinco dias el czar tenia delante de sí un pastor español con seis perros magníficos, llegados todos en trenes expresos, á todo gasto....

Quien pudiera referir todas las magnificencias que se cuentan de los Tellez Giron, celebérrimos y potentísimos? Hay algo en ellos de fantástico, de legendario, son los últimos restos de aquella nobleza más poderosa que el rey y mas fuerte que el clero, ante la que el pueblo miserable y servil se humillaba deslumbrado por su esplendor esencialmente español. Son el mundo entero que desaparece.

El duque, cuya muerte se anuncia hoy, era militar; muy jóven aun, fué nombrado embajador de España en Rusia, y los gobiernos que se sucedian le conservaban allí convencidos de que nadie como él podia representarnos en *grande*.

Yo habia oido hablar tanto de los Osunas, que nunca me parecian seres reales.

Mas de una vez creí que ya no existian sino en los retratos ahumados del Palacio de las Vistillas...

Un dia me dijo Grilo:

—Ven esta tarde á casa de la condesa del Montijo. Va el duque de Osuna..

Me apresuré á visitar á nuestra ilustre amiga. Efectivamente á eso de las cuatro el criado anunció al duque que acababa de llegar de Alemania.

¡Qué efecto nos produjo aquel hombre!

Era un viejo algo rechoncho, pálido, qué digo pálido, amarillo como la cera, con los ojos muertos; entró arrastrando los piés; no veia, iba casi á tientas.... no habló mas que de su mala salud y de un sin fin de baños y aguas minerales que habia tomado ó pensado tomar; unas aguas con nombres imposibles.

Grilo y yo nos consideramos mas ricos que él.

Yo lo dije poco despues en unos versos á mi amigo, en los que ya me he declarado *pobre y contento*.....

¡Y pensar que ese hombre es ese duque de Osuna, con cuya fortuna sueña tanta gente! Decia el poeta de las ermitas, y añadia:

—Di la verdad: ¿qué le encuentras de envidiable?

—¡La mujer! exclamó.

Era, en efecto, la duquesa su esposa, hoy duquesa viuda, una hermosísima dama en todo el *eclat* de la belleza. Al retirarse del salon, ella le ofreció el brazo á él, porque, ya lo he dicho antes, el duque no veia.

A los dos ó tres dias le volví á ver en el baile del marqués de Vinent.

—Osuna, Osuna, decian los convidados en voz baja; y le abrian paso.

Iba cargado de placas, bandas, estrellas y rosetas de todas las órdenes del mundo.

Se le admiraba como si á todos nos hubiera dicho:

—Ese que viene por allí, toma chocolate con diamantes, y en lugar de pastillas para la tos, traga monedas de cinco duros.

Los mismos nobles, los aristócratas de raza, le miraban como á superior.

Era un español sesenta veces conde, duque y marqués, veinte ó treinta veces grande España. Desde Cadiz hasta la última aldea rusa ha sonado su nombre como derrochador de oro... era *el duque de Osuna y del Infantado*, lo cual es como llamarse Madrazo en las artes, ó Alcalá Galiano en la política, ó Céspedes entre los comerciantes, ó Salamanca en los negocios, ó Saavedra en la literatura, ó Guillen en la tauromaquia.

Su residencia de Beauraing, en Bélgica, donde ha muerto á los setenta y dos años, despues de una gloriosa existencia, dedicada á gastar dinero, es esplendidísima. En ella han pasado temporadas algunos soberanos de Europa sin echar nada de menos de lo que abunda en sus palacios.

Una gran parte de su fortuna, dice hoy un periódico parisiense, al anunciar su muerte, va á parar á la marquesa de Javalquinto, una dama que tiene las manos mas bonitas de España.

Y ahora... mas!

Eusebio Blasco.

El misterio del Pecq

Hace pocos dias era extraido del Sena, cerca del puente del Pecq un cadáver, desnudo, ligados sus miembros con una faja de plomo y cosida la boca con un fuerte alfiler. Reconocido resulta ser el de Mr. Aubert, farmacéutico del Boulevard Malesherbes.

En menos de veinticuatro horas, el jefe de la policía de seguridad Mr. Macé, descifraba el horrible enigma que tanta sensacion habia causado y entregaba á la justicia á los asesinos del farmacéutico del Boulevard Malesherbes.

Mientras los agentes de policía registraban los pueblecitos próximos al puente, Mr. Macé celebraba una larga conferencia con Mad. Barbey, hermana del muerto. Esta le refirió que su hermano tuvo hace tres años, siendo pasante en casa de Mr. Fereyron, farmacéutico de la calle de Sére, relaciones amorosas con la mujer de su principal; que estas relaciones no habian cesado del todo y que Mr. Ferreyron habia cedido su farmacia dos años hacia.

Cuando su hermano estableció farmacia en el boulevard Malesherbes, cesó de visitar á la familia Fereyron; pero hacia seis semanas próximamente, recibió la visita de su ex-principal, quien le reclamó bruscamente unas cartas que su mujer le habia escrito.

Mr. Aubert, sorprendido, respondió que no tenia carta alguna. Pocos dias despues, la madame Fereyron dio el mismo paso con el mismo resultado, exclamando furiosa al marcharse:

—¡Pues bien! Puesto que no quereis darme esas cartas, ya sabreis lo que cuestan caras. Voy sin embargo á daros un consejo: salid inmediatamente de Paris.

Con tales informes, dirigióse Mr. Macé acompañado de algunos agentes al domicilio de los esposos Fereyron, y les manifestó así como á un hermano del marido, que su declaracion era indispensable y que los tres tenian que ir inmediatamente á Versailles.

Turbáronse un poco ante esta invitacion conminatoria, pero pronto se repusieron y siguieron sin dificultad á Mr. Macé, que los condujo ante el juez de instruccion. Este les anunció sin rodeos que se les acusaba de asesinato.

Los tres negaron enérgicamente y los tres justificaron minuciosamente el empleo de su tiempo durante el dia en que se cometió el crimen. Sus explicaciones concordaban tan admirablemente, que se conocia estaban preparados.

Sin hacer caso de sus denegaciones, Mr. Macé puso á los dos hermanos bajo la custodia de sus agentes, con los cuales recorrieron sucesivamente Saint-Germain, el Pecq, el Vecinet, Croisy y Chaton.

En este último punto, el ex-farmacéutico se turbó. Al llegar á la calle de Croisy, su hermano fué conocido por una mujer, que declaró habitaba de vez en cuando una casita de la calle de Epremesnil. En esta calle fué reconocido por varios vecinos que le habian visto en la casa número cuatro de la misma calle, cuyo propietario que vive en la casa de enfrente, le reconoció tambien por haberle alquilado su casa tres meses antes.

Ambos hermanos se turbaron. Entonces Mr. Macé mandó á buscar á madame Fereyron y la condujo á dicha casa. Desconcertada por este descubrimiento, rompió á llorar y apremiada á preguntas, concluyó por confesar.

Registraron la casa, la policía no tardó en encontrar un martillo y un baston de estoque, ante los cuales no pudieron ya mantener su serenidad los dos hermanos y acabaron tambien por confesar.

Luciano Fereyron es un hombre de 37 años, bajo, rechoncho, de toscas y vulgares facciones, cara repleta y barba castaña, espesa y descuidada. Su aspecto es mas de obrero que de farmacéutico. En el momento de su detencion acababa de ser condenado á tres meses de prision por estafa.

Interrogado por el juez, entró con cierta complacencia en los mas minuciosos pormenores del crimen.

La muerte del infeliz Aubert estaba decidida hacia mucho tiempo por los dos hermanos. Tanto por amenazas como excitando sus celos, habian hecho entrar en el complot á Mad. Fereyron.

Buscaron un sitio á propósito para atraer á Aubert á una encerrona, y descubrieron la casita de la calle Epremesnil, que reunia todas las condiciones necesarias. La alquilaron medio amueblada, por tres meses y pagaron 500 francos anticipados.

Una vez en posesion de la casa, hicieron la última tentativa para arrancar las cartas á Aubert, la cual, como ya digimos, no dió resultado. El dia 14 de Mayo, Mad. Fereyron se presentó en la botica y dijo á su antiguo amante que le amaba siempre, suplicándole que fuese á pasar con ella una noche en Chatou. Aubert se dejó tentar y prometió acudir á la cita.

Seguros los Fereyron de su víctima, los tres cómplices terminaron sus preparativos. Tenian el baston de estoque y compraron el martillo, una pala y un azadon. Dispusieron una carretilla de mano y adquirieron una cuerda. Fué á comprarla la mujer, y como las que le enseñaban eran cortas, dijo:—Es preciso que sean mas fuertes para lo que las necesito.

Discutió el precio, y como le era mas ventajoso comprarla al peso que á la medida, hizo cortar veinticinco metros y pesarlos. Esta cuerda no llegó á servir, como veremos.

Impaciente Auber por acudir á la cita, en cuanto llegó á Chatou se dirigió inmediatamente á la casa convenida, donde ya le esperaba Mme. Fereyron. En cuanto le vió saltó á su cuello, le acarició, y como hacia calor le preparó un vaso de agua fresca con azúcar.

En el momento de llevarle á los labios, se arrojaron sobre él los dos hermanos. Uno le destrozó el cráneo de un martillazo, y el otro le hundió seis veces el estoque en un costado.

Cayó sobre la cama y entre todos le arrastraron al comedor, donde le remataron, le desnudaron y liaron su cuerpo con un largo tubo de plomo aplastado.

Hecho esto, reflexionaron que al arrojarlo al agua, (pues habian cambiado de opinion, y en vez de enterrarle determinaron echarle al Sena, hecho esto) ésta le penetraria por la boca y haria flotar el cadáver, á pesar del plomo. Se la clavaron con un largo alfiler que se quitó la mujer de su corsé, metiendo dentro antes una servilleta. Despues quemaron sus vestidos y se dispusieron á echarle al rio.

A las once salieron yendo delante de batidor la mujer y los dos hermanos empujando la carretilla. En el camino se les cayó el cadáver frente á una carnicería, pero le recogieron y con sus piés borraron las huellas de sangre que habia dejado en el piso. Llegaron al puente y el marido lo cogió en sus brazos y apoyándolo en una de sus rodillas para que no tocase en el suelo, lo lanzó vigorosamente al agua.

Fereyron afecta el aire de un hombre que se ha hecho justicia lavando su obra, pero no han sido los celos los que han armado su brazo, pues conocia de larga fecha la infidelidad de su mujer.

Fereyron se hallaba hacia dos años en una situacion pecuniaria muy ahogada.

Habia vendido su botica para dedicarse á la venta de una agua de su invencion y habia malversado la fianza de los corredores que negociaban el artículo, por lo cual habia sido condenado á tres meses de prision.

No es inverosímil que quisiese explotar al amante de su mujer y ante la negativa de éste, resolvióse á asesinarlo.

Ella niega, pero esto no quita su fundamento á la suposicion.

Madame Fereyron, es una mujer de unos treinta años, baja, y sin ser hermosa muy agraciada, elegante y provocativa.

Miscelánea

La prensa conservadora alemana sostiene que cada vez es mayor el movimiento antigermánico que se observa en Rusia, no solamente entre las clases populares, sino tambien entre las privilegiadas, lo cual puede dar lugar en el porvenir á graves conflictos.

Entre tanto, los oficiales alemanes que, con autorizacion del gobierno de Berlin, fueron á Turquía, se ocupan con grande actividad en la reorganizacion del ejército otomano, habiéndose adoptado varias reformas importantes, sobre todo en las armas especiales, por indicacion suya.

—

El Senado de los Estados Unidos aprobó una proposicion de sentimiento por la muerte de Garibaldi.

La colonia italiana ha propuesto la construccion de un hospital, en Staten-Island, en el sitio donde estuvo la residencia de Garibaldi durante su permanencia en los Estados-Unidos.

—

Ocurrieron varias desgracias en la plaza de toros de Alicante.

Hallábanse cuatro gimnastas haciendo ejercicios en un trapecio colocado á unos ocho ó diez metros de altura, cuando de pronto cayó al suelo uno de los acróbatas, causándose una herida en la cabeza. A este siguió otro que se lesionó un brazo, y por último cayó tambien la gimnasta Leonida á causa de la impresion que le produjo la sangre que se escapaba de la hirida del primero.

El estado de la última es el mas alarmante, por la violencia del golpe que sufrió.

El público que presenciaba el espectáculo, vivamente impresionado, auxilió á aquellos infelices, entregándolos á los médicos.

—

De modas, ¿por qué no hemos de hablar de modas?

En las mujeres de Paris predomina la aficion al color amarillo, en todos sus tonos, y el color amarillo es aquí el que simboliza la infidelidad conyugal: esta moda es una formidable respuesta á la poco galante ley que sobre el divorcio estará pronto aprobada, si Dios ó el Senado francés no lo remedian, que sí lo remediarán.

En los hombres ocurren cosas graves, bajo el punto de vista de la moda. En primer lugar, en vista de que las mujeres se han decidido á usar el hongo masculino, el cual, cuando son bonitas, les sienta muy bien, y cuando son feas muy mal, ellos han inventado ¡picarones! unos hongos de colores chillones, amarillos, azules, encarnados, verdes, ¡bordados á veces! pero que, aunque aun no se han generalizado en Paris, por fortuna, este verano infestarán las estaciones veraniegas.

Aun hay algo mas grave: en la pechera de la camisa, cuando se vá de frac, no se lleva ya un solo ojal, y en él un enorme boton de oro brillante, sino cuatro ojales. ¿Lo entienden ustedes bien? Cuatro, ni uno menos, provisto cada uno de un microscópico boton de oro mate.

—

Sabido es que la apertura del túnel submarino de la Mancha habia despertado grandes inquietudes en varios generales ingleses, á quienes se antojaba que este medio de comuni-



Societa G. B. Lavarello y C.ª



EL VAPOR POSTAL ITALIANO

EUROPA

Saldrá el 8 de Julio para Rio Janeiro, Gibraltar, Marsella, Génova y Nápoles.
Llevando carga, correspondencia y pasajeros.
Por mas informes, ocúrrase al único agente *G. Lavarello*, Misiones, n. 50. 6

VAPOR ARGENTINO

Montevideo

Capitan — A. Lanfranco

Saldrá el dia 12 del corriente para Rio Grande, Pelotas y Porto-Alegre.

Admite pasajeros y recibe carga, encomiendas y dinero á flete.
Sin trasbordo.

AGENCIA,
142 — Calle Piedras — 142
jl8.4

CHARGEURS RÉUNIS

COMPAÑIA FRANCESA DE NAVEGACION Á VAPOR

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Paraná, Pampa, Dom Pedro, Porteña, San-Martin, Belgrano, Henri IV, Sully, Ville de Montevideo, Ville de Buenos Aires, Ville de San Nicolás, Ville de Rosario, Ville de Pernambuco, Ville de Bahia, Ville de Rio Janeiro, Ville de Santos.

Linea bi-mensual de vapores de primera clase

ENTRE HAVRE, SANTA CRUZ DE TENERIFE, RIO JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

LINEA DE PARANA

EL VAPOR PAQUETE FRANCES

Ville de Buenos Aires

de 2,500 toneladas, capitan Lecacheur, saldrá el de Agosto para Santa Cruz de Tenerife, y Havre.

EL MAGNÍFICO VAPOR PAQUETE FRANCÉS

PARANÁ

De 4,000 toneladas, capitan Robert, saldrá el de Agosto para Santa Cruz y Havre.

EL MAGNÍFICO VAPOR PAQUETE FRANCÉS

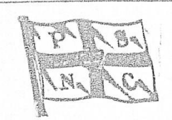
HENRI IV

de 2,500 toneladas, capitan Le Bourhis saldrá el de Agosto para Santa Cruz de Tenerife y Havre.

Tienen *escelentes comodidades* para pasajeros, garantiéndose un *trato esmerado y precios muy módicos.*
La Compañia desea llamar especialmente la atencion de las casas importadoras y exportadoras á las *grandes ventajas* que ofrecen sus vapores, por la buena condicion en que entregan sus cargas, así como por la regularidad de su servicio, que en adelante queda fijado en *carrera bi-mensual por todo el año* entre el Havre y el Rio de la Plata.
Para pormenores sobre pasajes y carga, dirijirse al ajente

P. CHRISTOPHERSEN

Calle Piedras, 137, Montevideo—Calle San Martin, 151, Buenos Aires.—Calle del Puerto, 35, Rosario.—Calle del Puerto, San Nicolás 4



Compañia del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

ACONCAGUA

capitan A. Hamilton, saldrá **el martes 11 de Julio de 1882—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demas puertos del **Pacífico.**

El vapor paquete inglés

VALPARAISO

capitan C. B. Groves saldrá **el miércoles 19 de Julio de 1882—Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.**

El vapor paquete inglés

MAGELLAN

capitan J. M. Howard saldrá **el jueves 27 de Julio de 1882—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demás puertos de **Pacífico.**

El vapor paquete inglés

ARAUCANIA

capitan J. Brisbane saldrá **el miércoles 2 de Agosto de 1882 — Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.**

El vapor paquete inglés

BRITANNIA

capitan G. Massey saldrá **martes 8 de Agosto de 1882 —Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demas puertos del Pacífico.

Todos los vapores llegarán un dia antes de la fecha fijada para la salida.
La correspondencia para Inglaterra se mandará por la via de Burdeos, **adelantándose de este modo dos dias en su entrega.**
Todos estos vapores llevarán pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Precios reducidos.

YARROW HETT y Ca.—Solis, 55. 2

SOCIÉTÉ GÉNERALE

DE TRANSPORTS MARÍTIMES A VAPEUR

Servicio regular
DE NAPOLES A BUENOS AIRES

NAVARRE

Capitan Guiraud
saldrá el 19 de Julio para
RIO JANEIRO,
BARCELONA,
MARSELLA,
GENOVA,
y NÁPOLES,

EL VAPOR FRANCÉS

BURGOGNE

Capitan Grasfils
aldrá el 4 de Agosto para los mismos puntos.
Los vapores que salen el dia 4 tocarán en Bahia recibiendo carga y pasajeros para dicho punto.
En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajes de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañia.
Se dán boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p. % á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto, se devolverá íntegramente el importe.
Se recibe carga, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.
Se asegura por cuenta de la Sociedad.
Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 178.
3 *M. Llamas y Ca.*

Mensagerias Fluviales á Vapor

Navegacion del Rio Uruguay hasta el Salto

ITINERARIO EN VIGENCIA HASTA NUEVA DISPOSICION

Salidas de Montevideo

Vapor **Júpiter**, los lunes, para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
» **Villa del Salto**, los martes, para Buenos Aires solamente.
» **Cosmos**, los miércoles, para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
» **Villa del Salto**, los jueves, para Buenos Aires solamente.
» **Rio de la Plata**, los sábados, para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
» **Onyx**, sin dia fijo, saldrá todas las semanas.

Por mas pormenores, agencia, Zavala, 51.
7 *El Agente.*

SECCION JUDICIAL

Despachos

JUECES DE TURNO EN LA ENTRANTE SEMANA

Civil y Hacienda—Dr. Zorrilla de San Martin.
Comercial—Dr. Ovidio Grané.
Criminal—Dr. Joaquin del Castillo.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Vazquez—Berindoague—Otero

Dia—11

TRÁMITE—Banco Comercial y Fisco; Junta E. Administrativa de Minas y Arostegui; Risso y Ferro Carril del Este; Lopez con Albareda y Dash; Acosta y Araujo; Vaz y Araujo Trinidad; Félix Mendez, causa criminal; Maldonado y Fisco; Heros y Deniel; Gomez y Dominguez; San Martin y Sorhueta; Scaglia y Canobal; Ragusano y Fisco; Pittaluga con Indarte; Harnen y Fisco; Caganó y concurso Esteves; Garcia Mon con Capracio y Queredo; Félix Lezama, sobre ejecucion; Rivarola y Aguiar.
SENTENCIAS DEFINITIVAS—Uriarte y Gonzalez; Ferreira y Formoso; Aguiar y de la Fuente.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Gallinal—Castro—Forteza

Dia—11

TRÁMITE—Urtisberrea y Amstrong; Gil y García Mon; Laborde y Alcain; Muniz y Gil; Suarez y Blanco; Barragan y Martinez; Juan Sosa, criminal.
SENTENCIAS DEFINITIVAS—Procurador Fiscal y Ribeiro; Rosa Riñaldi; Felipa Santurion.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia—11

Amaro Carve con Onetto y Gianelli; concurso Luis Sivori y Ca.; concurso Juan Fandiño con Marcelina L. de Sagrera; Noé Moratea con Nicolás Baldora; Joaquin Bianchi con Juan Barreiro; concurso Puerto y Acosta con Yoffre y terceria Velloso é hijos; Jaime G. Lewis con Ponce y terceria Mercedes C. de Ponce; concurso Francisco Esteves (2); Adolfo Ricke con José Parodi; id con Eleuterio Labandera; id por carta de pobreza; Benito Sambolino con Martinez; Rosendo Perez con Isaac Perez y terceria Cabral; Loffredo Lopez y Ca. con Albareda y Ca.; Wickan y Ca. por matrícula; concurso Juan Fandiño con Luciano Rodriguez; concurso Carassale y Aicardi; Ricke con Facio; Juan Baz con Luis Prieto y otros; concurso Cárlos M. Vazquez; Maupomé con Campan; Arnays con el concurso Sivori y ca.

Actuario, *José Luis Antuña*

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané — Oficina Misiones 201.

Dia—11

Juan Habiaga con Manuel Herrera y Obes, (2); Manuel M. Perez con Emilio Berro; Miguel Platero y hnos. con Emilio Somellera; Victor Amadeo con Julio D'Elia; Basilio Dacouros con Joaquin Freire; Juan B. Gelosis con Fulgencia B. de Aguilar; Rosendo Iglesias con viuda é hijos de Teodoro Reissig; Cabilla y Rodriguez con Antonio Rego, incidente promovido por Francisco Lenzi; Julian Tabon con José Paseyro; Bonomi y Morelli con Vicente Valle; Manuel Silva Farri con Estevan S. Gomez, incidente de terceria; Eugenio O'Neil con Serapio de Sierra; Cabilla y Rodriguez con Polidoro Fernandez, incidente promovido por Pancho Lenzi; Adolfo R. Pfeil y Congreve y Goddard con la Empresa Dragaje.

Juan R. Albistur actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—11

Sentencias interlocutorias—Cagnoli con Baras; Mello con Bordenave.—Total 2.
Trámite—Quincoses con Rodriguez; Rosado con Fagundes 3a. F. Fagundes; conc. Gianelli; R. Perez de Silveira; Test. Mac Eachen; conc. C. Geay; Saldias con Nuñez; Test. Vazquez de Vega; Luisa Gonzalez; Velazco con Martinez; Roura con F. C. del Uruguay; Almriro con Melo; Hipólito Viñoly; Lezama con Palomeque; Modernel con Perez; Mernies con Siniestro; Salvañach con Banco Comercial; Gabina Moyano; Enrique Berro; Ramirez con Garrido; Test. Rosa Melender; Antonio Verde; concurso Pablo Derquie—Total 25—Total de providencias 27.

Antenor R. Pereira, actuario

JUZGADO DE LO CIVIL DR. ZORRILLA SAN MARTIN

Dia—11

Trámite—Sucesion de Pedro Guibernau; test. de José Antonio Couso; Junta E. de Minas con Gonzalez Vallejos; Bartolo Delbuno, carta de pobreza; Cármen Gaspar de Sombereaso con Luis Viera; sucesion Ramos con la Junta E. de Minas; José Parada con Francisco Fuentes; test. de Felipe Maturana; test. de José Lazcano; Pedro Gadea 3.º en autos Schellino con Grané.

Julio Sienra, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSE LUIS VILA

Dia—11

Providencias de trámite—Benito Fuentes, testamentaria; Maria Sosa sobre informacion; Cárlos de la Serna, terceria en autos Ricardo Barruti con Maria H. de Lara, Bautista Hardanz con Filomeno de los Santos; Vicente Martinez tutor de los menores Perez; Oficio del Juzgado de lo Civil de 2.º turno; José I. dos Santos con Marcos Merlier; Roberto Wood Barnett test.; Sotto y Martinez con Rosa Sotto de Vargas; Procurador Fiscal denuncia bienes Fiscales; José A. Segura con Banco Mercantil del Rio de la Plata; Manuel Mendoza Garibay; Faustino I. Mendez; Sebastian de Leon con sucesion Diego Novoa; test. Serapio Nogueira (2); Antonio Antuña, testamentaria; Cármen Mancebo, testamentaria.
Sentencias interlocutorias—Sabino Pasadas con Fermin Techera; Roberto Davison é hijos concurso.
Sentencias definitivas—Maria S. de Olivera, venia; Agustin de Vedia con Juan Fleches.

Benito Montaldo, escribano público.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. ERNESTO FRIAS

Dia—11

Trámite—Cornelio Pereira, oficio; Pablo con Roto; María Figueira con Benjamin Irigoyen; Rus con Lacordell (2); Vicente Nuñez con Leopoldo Mansini; Plácido Perez con Martin Perez; Guerra, menores; José Tellería con José Rodriguez; Miguel Solari con Timoteo Olivera; Juan Castell con Cándido Lopez; Lizarda Rodriguez con Juan Salaberry; Vidal con Bazzano; Duran con Villagran; test. Machiavelo; Florencio Foglia con Cuara hns.; Antonio Barrero con Bernardo Mendibura; test. Dolores Arrúe; test. Simon Sosa; Angel Bertier con Silverio Monterrosas; Angela Ferreiros; Vicente Caballero; Miguel Paladino con Simon Pujol; Elisa Lujan con Manuel Parra; test. Juan Sturla; Danton con Suarez; Juana Bustarrica; Le Havre con Gregorio y Martinez; Figari Lastreto y Zenardo; Rosita hnos. con Gonzalez.
Sentencias interlocutorias—Manuel Magariños con Pedro Vidal; Benito Mendez con José Vidal; Lorenzo Minelli; Inocencia Alejo con Enrique Suarez; test. Martin Quihillaquel.

Nicolás Lenguas actuario.

Juzgado Ldo. Nacional de Hacienda

Por mandato del Sr. Juez Letrado Nacional de Hacienda de 1.er turno y á solicitud de D. Genuario Gonzalez en los autos que sigue denunciando un campo Fiscal situado en la 2.ª seccion del Departamento de Paysandú, entre los límites siguientes: por el Norte con la cuchilla calda del Daiman, por el Sud con campos de D. José Pereyra Nuñez, por el Oeste con Hervé y por el Este con el arroyo del Sauce; se va á practicar la mensura judicial de ese campo prévia las formalidades que prescribe el art. 1219 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, cuya operacion la practicará el Agrimensor D. Roberto C. Mendoza y presidirá la autoridad judicial que designe el señor Juez Letrado de dicho Departamento, lo que se hace saber al público de conformidad con lo dispuesto en el art. 1219 del citado Código.—Montevideo, Junio 28 de 1882.—*Manuel R. Alonso*, escribano auxiliar de Gobierno. jl 2.15

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio, se hace saber á los acreedores del concurso de don Salvador Bajarez, que se encuentra en la oficina la distribucion de un dividendo, que pueden solicitar su entrega acompañando los justificativos que acrediten su calidad de acreedores.—Montevideo, Junio 10 de 1882.—*José Luis Antuña*, escribano de Comercio. jl11-8.

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, cito, llamo y emplazo á los acreedores del concurso Gil y Castelao, para la reunion con el objeto de nombrar Síndico definitivo y demas que dispone el art. 1625 del Código de Comercio, tendrá lugar el 14 del corriente á la una de la tarde.—Montevideo, Julio 6 de 1882.—*José Luis Antuña*, escribano de Comercio. jl8 6

Juzgado de lo Civil

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil Dr. don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D.ª Rosa M. Oliveira de Rodriguez, citándose á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, para que dentro del término de treinta dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiese lugar.—Montevideo, Julio 5 de 188.—*Antenor R. Pereira*, escribano público. jl8.1 mes

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil Dr. don Domingo Gonzalez, se cita y emplaza á los herederos de D. Manuel Gonzalez da Silva, para que dentro del término de 90 dias comparezcan ante este Juzgado por sí ó por apoderado en forma á estar á derecho en los autos que sigue la sucesion Viana y Achucarro sobre cumplimiento de una transaccion y mensura y deslinde de tierras en el Departamento de Cerro Largo, bajo apercibimiento.—Montevideo, Junio 6 de 1882.—*Marcelino Diaz y García*, escribano público. jl2.12

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil Dr. don Juan Zorrilla de San Martin, recaido en autos seguidos por D. Antonio V. Blanco con los herederos de D. Victor Collazo sobre campos y continuado por D. Manuel Rubio cesionario del actor, se hace saber á todos los que se consideren herederos de D. Victor Collazo que por sentencias ejecutoriadas tienen el derecho de comprar á D. Manuel Rubio la parte proporcional que les corresponde como tales herederos en el campo que su causante adquirió del Estado en enfitéusis y se halla situado en el Colla, Departamento de la Colonia, en los términos y condiciones en que podrian adquirirlo del Estado con arreglo á las leyes y disposiciones vigentes, citándoseles para que comparezcan á usar de ese derecho en el término de sesenta dias en el concepto de que gozarán despues de su comparecencia de los treinta ya señalados para ejercitar su derecho y bajo apercibimiento espreso de que si no compareciesen dentro del primer término ó compareciendo no ejercitasen su derecho dentro del segundo, se les declarará desistidos del derecho de comprar y así mismo consolidado el dominio en la persona del Sr. Rubio.—Montevideo, Junio 28 de 1882.—*Julio Sienra*, actuario. jn29.2 meses

Juzgado Letrado Departamental

Por disposicion del Sr. Juez Letrado Departamental Dr. D. Ernesto Frias, se hace saber al público que el dia 17 del corriente de dos á tres de la tarde se va á proceder á la venta en almoneda de un terreno con el edificio en él construido, situado en el Cordon novísima ciudad, compuesto dicho terreno de 452 metros 71 decímetros superficiales, teniendo diez metros 73 centímetros de frente al Sud sobre la calle Colonia, 43 metros en el costado Este lindando con el solar núm. 19; 41 metros 60 centímetros en el costado Oeste lindando con el solar núm. 21 y 10 metros 56 centímetros en el fondo al Norte, lindando con Caravia; cuya propiedad se vende para pago de un crédito hipotecario constituido por D. Timoteo Olivera á favor de D. Miguel Solari.—La venta se hace al mejor postor debiendo el comprador consignar la suma de 150 $ en el acto de aceptársele la oferta.—Para mas informes, ocurrir á la oficina del Juzgado Letrado Departamental, calle de Cámaras núm. 124.—Montevideo, Julio 1.º de 1882.—*N. Lenguas*, Escribano público. jl.2-13.

Juzgado de Paz de la 6.ª seccion

ALMONEDA—Por disposicion del Juez de Paz que suscribe, se hace saber al público que el dia veinte y cinco del corriente de dos á cuatro de la tarde, y en la puerta de este Juzgado se va á proceder á la venta en almoneda de un terreno, situado en el paraje conocido por *el «Cristo»* manzana número 251, compuesto de un area superficial de 328 metros, 35 decímetros, 70 centímetros, 45 milímetros cuadrados, lindando por su frente al Sud con calle Lavalleja, en cuya línea tiene 12 metros 25 centímetros, por 25 metros 60 centímetros de fondo al Norte por donde linda con el solar núm. 6, por el Este con el núm. 5, de D. Manuel P. Barros y por el Oeste con D. Pedro I. Iriarte, siendo la verdadera area que contiene este solar 313 metros 60 decímetros en lugar del area antes citada. Cuyo terreno se vende para pago de un crédito hipotecario al mejor postor y de conformidad de partes en los autos seguidos por D. Faustino Posada como apoderado de D. Félix Panizza, contra D. José Praderio; debiendo el comprador consignar en el acto de aceptársele la oferta la suma de 60 pesos á los efectos del art. 919 del Código de Procedimiento Civil. Por informes, ocurrir á la Oficina del Juzgado calle Cuareim núm. 122.—Montevideo, Julio 6 de 1882—*Juan P. Mondoutey*. jl7.15

Juzgado de Paz de la Villa de la Union

A los efectos del art. 849 del Código de Procedimientos, se hace saber á D. Valentin Schisffman: que en los autos seguidos contra él por D. Antonio Dominguez se ha dictado sentencia definitiva cuya parte dispositiva dice así:—«En mérito de lo espues-«to y de lo demas que consta en dicho expediente, «fallo este asunto condenando al demandado al «pago de la cuenta reclamada con costas y costos, «cuyo pago debe ejecutarse dentro de tercero dia «de ejecutoriada esta resolucion y archívese.»—Villa de la Union, Julio 4 de 1882.—*Antonio Pedesmonte.* jl6.15

Juzgado L. Deptal. de Cerro Largo

De mandato del Sr. Juez L. Departamental de Cerro Largo, Dr. D. Juan F. Loriente y de conformidad con lo dispuesto por el art. 1045 del Código de Procedimientos Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Marcelina A. Costa, para que los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincados se presenten á deducirlos ante este Juzgado dentro del término de sesenta dias, bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Melo, Mayo 9 de 1882.—*Antonio Vazquez*, escribano público. my21.2meses

---

ANUNCIOS

Bolsa Montevideana

Se avisa á los socios para la asamblea general que tendrá lugar el sábado 15 del corriente á las tres de la tarde, para proceder al nombramiento del Administrador que establece el estatuto, procediéndose con los socios que se presenten.
La reunion tendrá lugar en los altos del edificio.
Montevideo, Julio 10 de 1882.
jl.11-5 *La Comision.*

DEUTSCHER CLUB

FROHSINN

FREITAG D 14 JULI 1882
ABENDS 8½ UHR

CONCERT und KRÄNZCHEN

Einfuehrungen sind gestattet.
jl 11-4 *Der Vostand*

FOLLETIN 14

LOS TRES MOSQUETEROS

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

ALEJANDRO DUMAS

—Señores, señores—exclamó Artagnan, que vislumbraba el fin de la aventura,—el asunto es sério; procuremos ser formales, si podemos. Seguid, Aramis.
—De pronto un hombre alto, moreno, de maneras distinguidas, por el estilo del vuestro, Artagnan....
—Tal vez el mismo.
—Es posible;—continuó Aramis.....—se acercó á mí, acompañado de otros cinco ó seis que le seguian á diez pasos de distancia, y en el tono mas cortés me dijo: «Señor duque, y vos, señora,» añadió dirigiéndose á la dama que llevaba del brazo.....
—La sobrina del doctor?
—Silencio, Porthos,—dijo Athos—sois insoportable.
—[illegible] la bondad de subir en ese carruaje sin tratar de hacer resistencia, sin producir el menor ruido.»
—Os habia tomado por Buckingham,—dijo Artagnan.
—Así lo creo,—contestó Aramis.
—[illegible]—preguntó Porthos.
—[illegible]—dijo Artagnan.
—[illegible]—repuso Aramis.
—[illegible] el diablo,—exclamó Athos;—nada [illegible]
—[illegible]—dijo Porthos—que Aramis es de la estatura y tiene algo en el aspecto del duque; pero sin embargo, me parece que el traje de mosquetero....
—Llevaba una gran capa,—dijo Aramis.
—En el mes de Julio? Diablo!—dijo Porthos—¿Es que el doctor teme que seas conocido?
—Yo comprendo—dijo Athos—que el espía se engañara por el aire, pero el rostro....
—Llevaba un sombrero de alas anchas,—dijo Aramis.
—Dios mio!—exclamó Porthos—¡qué de precauciones para estudiar teología!
—Señores,—dijo Artagnan,—no perdamos el tiempo en divagar: preparémonos á buscar á la mujer de mi casero: es la clave de la intriga.
—¡Una mujer de condicion tan subalterna! Creeis eso, Artagnan?—dijo Porthos frunciendo los labios con desprecio.
—Es la ahijada de Laporte, el criado de confianza de la reina. ¿No os lo he dicho, señores? Ademas tal vez sea un cálculo de Su Majestad haber ido á buscar su apoyo tan bajo. Las cabezas altas se ven desde lejos; y el cardenal tiene buena vista.
—Pues bien,—dijo Porthos,—haced vuestro ajuste con el casero y procurad sacar buen partido.
—Es inútil,—dijo Artagnan,—porque creo que si él no nos paga, no dejaremos de ser bien pagados por otra parte.
En este momento un ruido de pasos precipitados resonó en la escalera, la puerta se abrió con estrépito, y el desgraciado casero se lanzó á la habitacion donde se celebraba el consejo.
—Ah! señores!—exclamó—¡Salvadme, en nombre del cielo, salvadme! Hay ahí cuatro hombres que vienen á prenderme. ¡Salvadme, salvadme!
Porthos y Aramis se levantaron.
—Un momento,—gritó Artagnan haciéndoles ademan de volver á la vaina sus espadas medio desnudas:—un momento; no es valor lo que aquí hace falta, sino prudencia.
—Sin embargo,—añadió Porthos,—no consentiremos....
—Vos dejareis hacer á Artagnan,—dijo Athos;—he dicho y repito que es la mejor cabeza de los cuatro, y por mi parte, estoy pronto á obedecerle. Has lo que quieras, Artagnan.
En aquel momento los cuatro guardias aparecieron en la puerta de la antesala, y viendo cuatro mosqueteros en pié y con la espada al lado, vacilaron en seguir adelante.
—Entrad, señores, entrad,—dijo Artagnan;—estais aquí en mi casa, y todos somos fieles servidores del rey y del cardenal.
—Entonces, señores, ¿no os opondreis á que ejecutemos las órdenes que hemos recibido?—preguntó el que parecia jefe de la escuadra.
—Al contrario, señores; os prestaríamos mano fuerte, si lo necesitarais.
—Pero ¿qué dice?—murmuró Porthos.
—Eres un tonto,—dijo Athos;—silencio.
—Pero me habeis prometido....—dijo en voz baja el pobre casero.
—No podemos salvaros si no quedamos libres,—dijo en voz baja y rápidamente Artagnan,—y si hacemos ademan de defenderos, nos prenden con vos.
—Sin embargo, me parece...
—Venid, señores, venid,—dijo Artagnan en alta voz;—yo no tengo ningun motivo para defender á este hombre. Le he visto hoy por primera vez y él mismo os dirá por qué causa, por venir á reclamarme el precio de mi alquiler. ¿Es verdad, señor Bonacieux? Responded.
—Es verdad, pero el señor no dice....
—Silencio sobre mí, silencio sobre mis amigos, silencio sobre la reina especialmente, ó sin salvaros nos perderiais á todos. Ea, señores, llevaos á este hombre.
Y Artagnan empujó al aturdido casero, echándole en manos de los guardias, y diciendo:
—Sois un torpe, amigo mio ¿Venis á pedirme dinero, á mí, á un mosquetero? A la cárcel. Señores, os repito que le lleveis y lo tengais preso todo el tiempo posible; esto me dará mayor plazo para pagar.
Los esbirros se deshicieron en cortesías, y se llevaron su presa.
Cuando iban á bajar, Artagnan dió una palmadita en el hombre del jefe:
—No hemos de beber, yo á vuestra salud y vos á la mia?—dijo llenando dos vasos de vino de Beaugency, que debia á la liberalidad de M. de Bonacieux.
—Será un honor para mí,—dijo el jefe de los esbirros,—y acepto con agradecimiento.
—Pues á la vuestra, señor.... ¿cómo os llamais?
—Boisrenard.
—Señor Boisrenard.
—A la vuestra, señor.....¿cómo es vuestro nombre?
—Artagnan.
—A la vuestra, señor Artagnan.
—Y por encima de todo,—exclamó Artagnan como excitado por el entusiasmo,—á la del rey y á la del cardenal.
El jefe de los esbirros hubiera tal vez dudado de la sinceridad de Artagnan si el vino hubiese sido malo, pero el vino era bueno y quedó convencido.
—Pero ¿qué diablo de villanía habeis hecho aquí?—dijo Porthos cuando el alguacil en jefe se hubo reunido con sus compañeros y los cuatro amigos se encontraron solos—Canario! ¡Cuatro mosqueteros dejar prender á un desgraciado que pide auxilio! ¡Un caballero brindar con un polizonte!
—Porthos,—dijo Aramis,—ya te he dicho Athos que eras un tonto, y yo soy de su opinion. Artagnan, tú eres un grande hombre, y cuando ocupas el puesto de M. de Tréville te pido que me protejas para obtener una abadía.
—Me confundo!—dijo Porthos—¿Vosotros aprobais lo que ha hecho Artagnan?
—Ya lo creo,—dijo Athos;—no solo lo apruebo, sino le felicito.
—Y ahora, señores,—dijo Artagnan sin tomarse la molestia de esplicar á Porthos los motivos de su conducta,—todos para uno y uno para todos: esta es nuestra divisa, ¿no es verdad?
—Sin embargo,—dijo Porthos.
—Extiende la mano y jura,—exclamaron á la vez Athos y Aramis.
Vencido por el ejemplo y gruñendo por lo bajo, Porthos estendió la mano y los cuatro amigos repitieron á una la fórmula dictada por Artagnan.
«Todos para uno y uno para todos.»
—Está bien: ahora que cada cual se retire á su casa,—dijo Artagnan como si en toda su vida hubiera hecho otra cosa mas que mandar,—y cuidado, porque desde este momento estamos en lucha con el cardenal.

CAPÍTULO X

UNA RATONERA EN EL SIGLO DIEZ Y SIETE

La invencion de la ratonera no es de nuestros dias: desde que las sociedades, al irse formando, inventaron una policía cualquiera, la policía á su vez inventó las ratoneras.
Como tal vez nuestros lectores no se hallen familiarizados con el caló de la calle de Jerusalen, y en quince años que escribimos ésta es la primera vez que empleamos esa palabra aplicándola á alguna cosa, explicaremos lo que es una ratonera.
Cuando en una casa cualquiera se ha preso á un individuo sospechoso de algun crímen, se tiene la prision secreta, se colocan cuatro ó cinco hombres emboscados en la primera habitacion: se abre la puerta á todos los que llaman, se la cierra en cuanto entran y se les prende: de este modo al cabo de dos ó tres dias se coge á todos los concurrentes asíduos al establecimiento.
Hé aquí lo que es una ratonera.
En la habitacion de M. Bonacieux se estableció una, y todo el que apareció por allí fué detenido é interrogado por los agentes del cardenal. No hay que decir que como habia un corredor especial para dirigirse al primer piso, donde vivia Artagnan, los que iban allí estaban libres de toda molestia.
Por otra parte, sólo la visitaban los tres mosqueteros, que se habian puesto en movimiento cada uno por su lado, sin encontrar ni descubrir nada. Athos habia llegado hasta á preguntar á M. de Tréville, cosa que, atendido su mutismo habitual, habia sorprendido mucho á su capitan. Pero M. de Tréville no sabia más sino que la última vez que habia visto al cardenal, al rey y á la reina, el cardenal estaba muy preocupado, el rey inquieto, y los ojos enrojecidos de la reina demostraban que habia velado ó llorado. Pero esta última circunstancia le habia llamado poco la atencion, porque la reina desde su casamiento lloraba y velaba mucho.
M. de Tréville á todo evento recomendó á Athos el servicio del rey, y sobre todo el de la reina, rogándole que hiciera la misma recomendacion á sus compañeros.
En cuanto á Artagnan, no se movia de su casa. Habia convertido su cuarto en observatorio. Desde las ventanas veia llegar á los que iban á ser cogidos y luego, gracias á un agujero que habia practicado en el suelo de su dormitorio, levantando un ladrillo, oia todos los interrogatorios y se enteraba de lo que pasaba entre los inquisidores y los acusados.
Los interrogatorios, precedidos de un minucioso registro de cada detenido, eran casi siempre estos:
«¿Os ha entregado madame Bonacieux algo para su marido ó para cualquier otra persona?
«¿Os ha dado M. Bonacieux algo para su mujer ó para cualquier otra persona?
«¿Os ha hecho alguno de ellos alguna confidencia de viva voz?
—Si supieran algo no preguntarian así,—pensaba Artagnan—Ahora bien: ¿qué desean saber? ¿Si el duque de Buckingham se encuentra en Paris y se ha tenido ó debe tener alguna entrevista con la reina?
Artagnan se fijó en esta idea, que despues de todo lo que habia oido no carecia de probabilidades.
Entre tanto, la ratonera seguia funcionando y la vigilancia de Artagnan tambien.
La noche del dia siguiente á la prision del pobre Bonacieux, cuando Athos acababa de dejar á Artagnan para ir á casa de M. de Tréville, habian dado las nueve y Planchet, que aun no habia hecho la cama, comenzaba á hacerla, se oyó llamar á la puerta de la calle: alguien venia á caer en la ratonera.
Artagnan se dirigió á su agujero, se echó en el suelo y escuchó.
Bien pronto oyó gritos y gemidos que se querian ahogar. No se trataba de un interrogatorio.
—Diablo!—pensó Artagnan—Me parece que es una mujer: la registran, se resiste.... la hacen violencia.... miserables!
Y Artagnan, á pesar de su prudencia, no podia contener el deseo de tomar parte en la escena que pasaba debajo de él.
—¡Os digo que soy la dueña de la casa, señores; os digo que soy madame Bonacieux; que pertenezco á la servidumbre de la reina!—exclamaba la pobre mujer.
—Madame Bonacieux!—murmuró Artagnan—¿Seré yo tan dichoso que haya encontrado lo que todo el mundo busca?
—A vos justamente es á quien esperábamos,—contestaron los agentes.
La voz se hizo cada vez mas ahogada: un movimiento tumultuoso se dejó oir en el piso bajo. La víctima resistia todo lo que una mujer puede resistir á cuatro hombres.
—¡Perdon, señores, per.....—murmuró la voz, que ya no dejó oir mas que sonidos inarticulados.
—La amordazan, van á llevársela,—gritó Artagnan levantándose como movido por un resorte—Mi espada! Ah! la tengo al lado.... Planchet!
—Señor.
—Corre á buscar á Athos, Porthos y Aramis. Alguno de ellos debe estar ya en su casa, puede que los tres hayan vuelto. Que tomen las armas, que vengan, que corran. Ah! Ya me acuerdo; Athos está en casa de M. de Tréville.
—Pero donde vais, señor?
—Bajo por la ventana para llegar mas pronto: tú pon los ladrillos en mi cuarto: barre el suelo, sal por la puerta y corre donde te he dicho.
—Señor, señor, vais á mataros!—gritó Planchet.
—Calla, imbécil,—contestó Artagnan.
Y apoyando la mano en el reborde de la ventana, se dejó caer del primer piso, que felizmente no estaba muy alto, sin hacerse daño.
Luego fué á llamar á la puerta de la habitacion de Bonacieux murmurando:
—Ahora voy á dejarme coger en la ratonera, pero ¡pobre del gato que tropiece con este raton!
Apenas sonó la aldaba con que habia llamado el jóven, cesó el tumulto, se oyeron pasos que se acercaban, se abrió la puerta y Artagnan, con la espada desnuda, se precipitó en la habitacion de Bonacieux, cuya puerta, sin duda movida por un resorte, se cerró detrás de él.
Entonces los vecinos de la casa de Bonacieux y los de las inmediatas, oyeron grandes gritos, pisadas, choques de espadas y golpes de muebles que caian con estrépito. Un momento despues, los que se habian asomado á las ventanas para conocer la causa del tumulto, vieron abrirse la puerta y cuatro hombres vestidos de negro, no ya salir, sino volar como cuervos despavoridos, dejando caer sombreros y girones de sus trajes enganchados doquiera.
Artagnan quedó vencedor, sin gran trabajo, fuerza es decirlo, porque solo uno de los alguaciles estaba armado, y éste se defendió por pura fórmula. Es verdad que los otros tres trataron de herir al jóven con las sillas, los taburetes y hasta los pucheros; pero dos ó tres arañazos hechos por la espada del gascon les asustaron. Diez minutos habian bastado para su derrota, quedando Artagnan dueño del campo de batalla.
Los vecinos que habian abierto las ventanas, luego que vieron huir á los cuatro hombres de negro, las volvieron á cerrar, con esa sangre fria peculiar á los habitantes de Paris en aquel tiempo de asonadas y riñas perpétuas: su instinto les decia que por el pronto todo habia concluido.
Ademas era ya tarde, y entonces como hoy, todos se acostaban temprano en el barrio del Luxemburgo.
Artagnan quedó solo con madame Bonacieux, y se volvió hácia ella. La pobre mujer estaba medio desmayada en un sillon. Artagnan la examinó rápidamente.